

Entre los precios y las batallas sindicales

VIDAL MATE

La Comunidad lleva ya muchos meses hablando de la famosa reforma de la Política Agrícola Común, pero la verdad es que Bruselas no desaprovecha la ocasión para meter más en cintura a los precios mientras no se avanza con las otras medidas de apoyo directo.

Precios agrarios y el movimiento sindical fueron los principales protagonistas de la actualidad informativa en el sector agrario durante el pasado mes de mayo, el segundo mes de la era de Pedro Solbes al frente del ministerio de Agricultura.

Lo tenían duro los ministros de Agricultura este año para aprobar los precios agrarios para la nueva campaña y, por este motivo, los más pesimistas ya habían llegado a

Ya están ahí a la vuelta de la esquina las nuevas reglas de juego del mercado libre sin que se haya producido un proceso de adaptación que se ha hecho con el reto de los sectores de la producción en España y, en el caso de la Agricultura en la CE, hace muchos años.

hablar incluso de un aplazamiento sinde die a la espera de que se avanzase en la reforma de la Política Agrícola Común. Probablemente hubiera sido la decisión más justa, aunque no la más oportuna. La Comunidad lleva ya muchos meses hablando de la famosa reforma de la Política Agrícola Común, de la modificación de las actuales reglas de juego de los mercados, de la sustitución de un determinado tipo de ayudas por otras ligadas más directamente a las rentas de las explotaciones menos favorecidas, pero la verdad es que Bruselas no desaprovecha la ocasión para meter más en cintura a los precios mientras no se avanza con las otras medidas de apoyo directo.

El consejo de ministros de Agricultura de mayo, entre los días 21 y 24 dio finalmente luz verde a una propuesta que supone fundamentalmente un compromiso. Las cosas quedan mal, en la mayor parte de los casos (menos allí donde hay un proceso de aproximación de precios) peor de lo que estaban. Bruselas, a medio camino entre la reforma de la PAC y las negociaciones de los años precedentes, se ha inclinado por una solución intermedia que perjudica fundamentalmente a quienes tienen los menores rendimientos por hectárea o explotación o las menores producción. Como

si el campo se tratara de un sector al margen de la actividad económica, para el sector agrario no se tiene en cuenta otras variables como el mantenimiento del poder adquisitivo de los agricultores y las tasas del IPC. Ya están ahí a la vuelta de la esquina las nuevas reglas de juego del mercado libre sin que se haya producido un proceso de adaptación que se ha hecho con el resto de los sectores de la producción en España y, en el caso de la Agricultura en la CE, hace muchos años.

España llegó a la Comunidad Europea por la puerta de las obligaciones políticas del momento y han sido algunos los sectores que han pagado los platos rotos. Uno de esos es el sector agrario con carácter general aunque haya algunas producciones que por el momento vieron crecer sus cotizaciones.

Junto con la noticia económica de los precios agrarios, el horno nacional ha roto su punto de enfriamiento de los meses precedentes. Se ha dado un tiempo más que prudencial al Ministerio de Agricultura par que organizase sus estructuras tras la dura etapa anterior donde dominó la desorganización y se espera que en las próximas semanas sse comience a tomar el pulso de lo que sucede en el campo.

Como aperitivo de esa nueva situación que se espera a muy corto plazo, uno de los puntos de actualidad estuvo en la problemática sindical. Por un lado, los hombres de la Unión de Pequeños Agricultores de UGT celebraron en Madrid su segundo congreso al que se invitó también a las Uniones que apoyan la denominada Propuesta Agraria Progresista y a través de la cual se pretende extender el sindicato pero sin serlo. Los responsables de Upa han visto que su espacio de crecimiento no está por la izquierda sino por el centro, con las viejas Uniones integradas en Coag y por ahí tratan de abrirse un hueco. En Upa sigue como secretario general Fernando Moraleda y Nacho Senovilla de la Unión de Avila se incorpora a la Ejecutiva. Es el retorno de uno que se fue, volvió y se fue de nuevo de Coag.

La otra noticia sindical, la mayor bomba ha estado en la escisión de la Asociación Agraria Jóvenes Agricultores (Asaja). Asaja era un sindicato Confederado compuesto por Jóvenes Agricultores, con Federación Nacional de Agricultores y Ganaderos y Unión de Federaciones Agrarias de España. Se trataba de una fusión hecha ahora hace dos años y por la cual se constituía lo que se conocía ya como la gran organización nacional del centro derecha donde convivían junto a pequeños y medianos agricultores los grandes del sur integrados en la Ceoe. Han sido dos años de equilibrios y tensiones que al final rompieron con la dimisión del secretario general Antonio Castellano y con la organización de un congreso de la mayor parte de los hombres del viejo sindicato Jóvenes Agricultores que el día 17 de mayo decidieron en

Murcia abandonar Asaja y volver a su andadura en solitario volcados solamente en la explotación familiar.

Tras la salida de Antonio Castellano, Asaja celebró su II asamblea donde se eligió presidente a Pedro Barato con una junta directiva donde se mantenían algunos viejos dirigentes de jóvenes como los representantes de Galicia y Rioja. Lo que iba para el gran sindicato de centro derecha ha sufrido la primera escisión y habrá que aguardar acontecimientos en las próximas semanas para ver cómo se desarrolla la batalla jurídica y la representativa en España y en Bruselas.

Los ganaderos de porcino estuvieron preocupados varios meses por la llamada enfermedad azul que se detectó inicialmente en Holanda y Alemania ante sus efectos económicos negativos en las explotaciones y la falta de controles suficientes por parte de las autoridades comunitarias. Para los ganaderos fue evidente cómo Bruselas se doblegó ante las presiones e intereses económicos de los sectores de estos dos países lejos de lo que hiciera en su día con la peste porcina africana.

La actualidad en estas fechas han sido los precios al alza de cebadas y maíz a las puertas de la nueva campaña donde sin embargo se temen precios a la baja por la buena cosecha que se espera.

Finalmente, al cierre de esta edición, ganaderos y Administración habían iniciado ya las conversaciones para tratar de buscar una salida a los problemas que tienen planteados el sector de la leche de vaca y que no son so-

Para la agricultura, España llegó a la Comunidad por la puerta de las obligaciones políticas del momento y han sido algunos los sectores que han pagado los platos rotos.

lamente precios. En marcha está la política para la aplicación de las cuotas que no quiso llevar a cabo Carlos Romero y los ganaderos se resisten a percibir precios a la baja que apenas cubren sus costes. Este año ni siquiera se han producido las movilizaciones de las campañas precedentes con las cuales tampoco se lograron mejoras en los precios. Los ganaderos de leche de vaca, especialmente los ubicados en las zonas de mayor producción y explotaciones más pequeñas, son quienes tienen un futuro más negro cuando nos hallamos a las puertas de un mercado único y con importantes empresas francesas copando buena parte del sector español.

Noticia sindical, la bomba es la escisión de la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (Asaja). Asaja era un sindicato Confederado compuesto por Jóvenes Agricultores, con Federación Nacional de Agricultores y Ganaderos y Unión de Federación Agrarias de España.